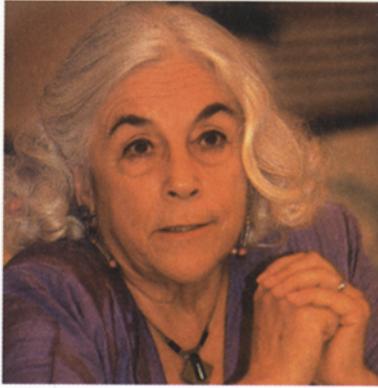


A

CARMEN MARTÍN GAITE: CAPERUCITA EN MANHATTAN

Una niña llamada Sara, que vive en Brooklyn, va todas las semanas a visitar a su abuela, para llevarle una tarta de fresa. Un día, Sara se encuentra con una mendiga que se dedica a aliviar desgracias humanas y también con un opulento pastelero, Míster Woolf... *Caperucita en Manhattan* es una entrañable y profunda parábola sobre la soledad de la gran ciudad.

Se pararon debajo de otro farol, y Sara desplegó el plano sobre el cochecito. Miss Lunatic lo dobló por la mitad...

—¡Vaya! Me he olvidado poner pilas a la linterna, se me gastaron anoche.

—Yo tengo una pequeñita, dijo Sara muy contenta de poder solucionar el inconveniente.

—La traigo en la bolsa con el dinero.

—¡Da gusto, hija! Se puede ir contigo a cualquier lado.

A la luz de la linternita de Sara, Miss Lunatic le fue marcando con el dedo el itinerario de un pasadizo subacuático desde la isleta de la Libertad hasta un lugar de Battery Park...

(Fragmento de la novela
Caperucita en Manhattan)

PARA RECORDAR

Caperucita Roja Červená Karkulka

poner pilas vložit baterie

Se me gastaron anoche. Došly mi / zde: Vybily se mi včera.

¡Da gusto, hija! To se mi líbí, děvenko.

B

¡QUÉ RICO QUE ES ESTE NIÑO!

PADRE: ¡A ver familia! ¡Que ya está aquí la tía Paula!

MADRE: ¡Hola tía! ¡Cuánto tiempo sin verte!

TÍA: Eso mismo digo yo, que ya ni me visitáis al pueblo y tengo que venir yo para saber de vosotros. ¡Uy! Pero, ¿son éstos mis tres sobrinitos?

PADRE: Bueno tía, Javier y Elisa son ya sobrinazos.

TÍA: Pero, ¿cuántos años tienen?

MADRE: Pues Javier está por cumplir los quince, y Elisa tiene recién cumplidos los trece.

TÍA: Pero ¡qué grandotes que están! Si la última vez que les vi eran chiquititos. A pesar de no haberos visto, siempre pensaba en vosotros.

MADRE: Claro tía, pero es que los niños crecen muy rápido.

TÍA: ¿Y esta criaturita tan pequeñita es el tercero?

PADRE: Sí tía, la tercera. Se llama Celia y tiene apenas tres meses.

MADRE: Pero tía, pasa y siéntate en el salón.

TÍA: ¡Pero qué casaza que tenéis!